



Niño Precolombino

MUY BREVES CONSIDERACIONES RESPECTO A SU ALIMENTACIÓN Y A SU EDUCACIÓN

Citamos en forma textual algunos de los conceptos que vierte el hermoso libro del pediatra Max Shein en el libro del mismo nombre:

Todos los niños eran criados al pecho de sus propias madres y esto es tan general "que ni las reinas se dispensaban con su grandeza de criar ellas mismas a sus hijos". Si por enfermedad o algún otro motivo la madre no podía cumplir con esta obligación, no lo fiaba a otra mujer sin antes saber "inspeccionando en la uña del dedo pulgar la fluidez de la leche", "para ver si era buena echaban unas gotas en la uña y si no corría por ser espesa la tenían por buena".

En cuanto al destete, dos citas se encuentran en las fuentes: se efectuaba; según algún autor, a los 3 años y otros a los 4 años. Tiempo en que iniciaba la ablactación. Si el niño moría durante la lactancia llegaba a un paraíso maravilloso llamado chichihuacuauhco que en náhuatl significa: en donde está el árbol nodriza.

La educación de los niños entre los aztecas era una de las preocupaciones más importantes de los adultos y era llevada a cabo "con gran solicitud y rigor, desde la infancia los acostumbraban a sufrir hambre, calor y frío; y desde temprana edad los imponían en el culto de los dioses y les enseñaban las fórmulas para orar e implorar protección y los llevaban frecuentemente a los templos para aficionarlos a la religión y les ponían en las cunas un bracerillo para ofrecer incienso a los ídolos". Los niños eran tratados con gran afecto y eran llamados "joyas sin precio" o "plumas preciosas".

La educación doméstica, que empezaba después del destete, a los 3 ó 4 años, tenía como propósito inducir al niño las técnicas y obligaciones de la vida adulta tan pronto como era posible.

Los niños recibían trabajos tan pronto podían caminar y a un infante se le hacían cargar pequeños pedazos de madera; con el tiempo el peso iba creciendo y aumentaba la ayuda que prestaban en las labores domésticas llevando agua y leña, avivando el fuego y barriendo. En la casa la educación estaba dividida de acuerdo con el sexo: el padre enseñaba al hijo sus deberes, mientras la madre instruía a la niña en la molienda del maíz, en hacer tortillas y en el tejido de la ropa.

Un discurso que cita Max Shein: "Reverencia y saluda a tus mayores... consuela a tus pobres... ama, sirve y obedece a tus padres... No te burles de los viejos, ni de los enfermos o deformados, sino humíllate ante los dioses y ten esperanza de que no te pase lo mismo a ti... sé hijo honesto y biencriado y no seas a otro molesto ni enojoso, ni te metas donde no te llaman... no des mal ejemplo ni hables indiscretamente... ni estorbes".

Respecto a la educación Garibay citado, por Shein, menciona: de los 3 a los 6 años acudían los niños a los templos en cuyo recinto había una sala para la enseñanza de mitos, ideas generales de la moral, reglas de convivencia humana. Estas mismas formas de enseñanza se hallaban en los hogares, especialmente de los principales miembros de la sociedad.

En el Telpochcalli ("casa de muchachos") atendía más bien a la acción que el pensamiento. Sin embargo era norma general la de reunirse cada tarde de cinco a nueve en un sitio llamado cuicacalli ("casa del canto") y en este lugar aprendían de memoria palabras y ritmos de los cantos religiosos o heroicos y practicaban los pasos de las diversas danzas colectivas que eran expresión viviente y dramática de las creencias religiosas y de los temas que pudieran llamarse épicos.

De muy distinta índole eran otros establecimientos de educación. Los que llamamos con el general título de calmécac ("hilo de casas") que estaban reservados a lo que pudiera llamarse educación superior.

El vestido de los niños: que consistía simplemente de un manto anudado sobre el hombro derecho, sin el maxtlatl (taparrabos) que se empezaba a usar hasta cumplir los 13 años.

La niña desde el principio usaba blusa y una falda corta que con el tiempo se iba alargando hasta los tobillos.

Según Vaillant, "que hasta la edad de 8 años, el principal medio de disciplina era la amonestación y que de esa edad en adelante el niño obstinado se exponía al castigo corporal riguroso, pero en vista de la universal bondad que los padres indígenas tienen, para sus hijos, probablemente no aplicaban sino muy raras veces estos castigos tan complicados".

Entre los mayas, criabanlos en cueros salvo que de cuatro o cinco años les daban una mantilla para dormir o unos listoncitos para honestarse como sus padres y a las muchachas las comenzaban a cubrir de la cintura para abajo. Mamaban mucho porque nunca deja en pudiendo de darles leche aunque fuesen de tres o cuatro años, de donde venían haber entre ellos tanta gente de buenas fuerzas.

"Criábanse los dos primeros años a maravilla, lindos y gordos. Después con el continuo bañarlos de las madres y los soles, se hacían morenos; pero eran todo el tiempo de la niñez

bonitos y traviesos, que nunca paraban de andar con arcos y flechas y jugando unos con otros y así se criaban hasta que comenzaban a seguir el modo de vivir de los mancebos y tener en su manera en más y dejar las cosas de niños.

Desde temprana edad el niño seguía a su padre a la milpa. La educación se realizaba por imitación y los conocimientos seguían a la observación. Aprendían de sus padres que en la naturaleza absolutamente todo tiene alma, los niños aprendían por costumbre a llevar en sus visitas un regalo y a repetir en varias ocasiones los títulos de las personas; otra costumbre les enseñaban que mientras escuchaban a alguien debían hacer un débil sonido gutural con el que demostraban interés y aprobación.

Cuando el niño llegaba a la edad de los cinco años se le trenzaba en el cabello una cuenta blanca y la niña de esa edad recibía un collar con una concha roja que habría de usar colgado de la cintura como símbolo de virginidad. Ambos objetos no podían ser removidos hasta que se celebraba un elaborado rito que marcaba el comienzo de la adolescencia en las niñas a los 12 años y en los niños a los 14.

Con su sentido de organización extrema los incas caracterizaban las diversas fases de su existencia. El primer periodo era el de "Infante de cuna" que duraba hasta los dos años en que se efectuaba el destete; el segundo periodo duraba hasta la edad de cinco años; el infante era libre para jugar y perseguir animales domésticos. Después, hasta los nueve años, tomaba lentamente lugar en educación basada esencialmente en el ejemplo de los padres y durante los cuales el infante era instruido y castigado. A partir de los nueve años el niño era útil en espantar a los pájaros que amenazaban los campos, de los doce a los 13 años cuidaba de los rebaños de llamas y ponía trampas para recoger aves de bello plumaje, durante ese tiempo aprendían los primeros trabajos artesanales.

La vida de la niña comenzaba de la misma manera que la del niño y era orientada a su papel específico futuro: se ocupaba de su hermano recién nacido, del fogón, de cortar flores; a partir de los 12 años se le rapaba y depilaba y se le da a el nombre de "pequeñas rapadas"; vestían falda corta y llevaban los pies descalzos, perfeccionaban su talento de cocineras, aprendían a hilar y tejer y a preparar la bebida alcohólica llamada chicha. Hasta los 18 años debían permanecer castas so pena de muerte.

Estos son extractos del libro de Max Shein, el cual debe ser leído y disfrutado en toda su magnífica belleza.

Transcrito del libro del Dr Max Shein: el niño precolombino. Roche.

Resumió Dr Mario Arellano Penagos